

Los empresarios y la sucesión presidencial de 1988: la posición frente al Partido Revolucionario Institucional

Víctor Manuel Muñoz

El sentir general de los dirigentes empresariales al acercarse el relevo presidencial de 1988, era que la estrategia económica seguida por el gobierno que llegaba a su fin había sido adecuada. El saneamiento de las finanzas públicas, la modernización económica, el gradualismo en la aplicación de las políticas satisfacían en gran medida las demandas del sector privado. Además, una nueva forma de entendimiento entre los sectores, la concertación, había demostrado su eficacia como medio para discutir y negociar los desacuerdos surgidos alrededor de ciertas políticas específicas que afectaban a grupos particulares.

En este contexto, no resulta extraño el amplio consenso que se generó en torno a la continuidad como la demanda más importante de los empresarios en el proceso de la sucesión presidencial. Esta continuidad fue entendida como el mantenimiento de las principales pautas del proyecto económico pero también del mecanismo de la concertación.

Otros aspectos, como el de la personalidad de los precandidatos, se vieron apagados ante la demanda reiterada de continuidad expresada por los voceros del sector empresarial.

Hubo sin embargo un estudio elaborado por la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) que, difundido por la prensa, sirvió para conocer el punto de vista de una de las principales organizaciones de la iniciativa privada, acerca de a quiénes consideraban como los candidatos más viables y cómo enfocaban sus características personales. Ese documento inicial, que recoge datos biográficos de seis políticos del Revolucionario Institucional, fue completado semanas más tarde por otro que analizaba los antecedentes de los posibles candidatos de la oposición.

En este trabajo se hace referencia al primer documento de los arriba mencionados y la forma en que se presentan los antecedentes personales y po-

líticos de los precandidatos del PRI, sirve para matizar la imagen que se creó acerca de que el criterio de la continuidad era la condición básica para asegurar que los empresarios darían su apoyo al candidato de ese partido y a un nuevo gobierno encabezado por los priístas. También se señalan los principales pronunciamientos que se hicieron acerca de los problemas del país y de lo que se esperaba del nuevo presidente de la República, juicios que sin duda estaban dirigidos al propio Miguel de la Madrid, en los momentos decisivos de la selección del candidato oficial. Finalmente, se comentan algunas de las principales intervenciones de los empresarios durante la campaña del candidato del PRI a la presidencia de la República.

Los precandidatos

Las declaraciones del presidente del Comité Directivo del PRI en el Distrito Federal, Jesús Salazar Toledano, hechas el 17 de octubre de 1986 y en las cuales dio a conocer los nombres de los que desde su punto de vista eran posibles candidatos de su partido a la presidencia de la República, constituyeron el inicio de la discusión pública de las personalidades de los cuatro secretarios de Estado mencionados por el dirigente priísta: Manuel Bartlett, Carlos Salinas de Gortari, Alfredo del Mazo y Miguel González Avelar; y de algunos otros nombres que se manejaron por la prensa y en círculos cercanos al PRI, como los de Jorge de la Vega Domínguez, Ramón Aguirre y Sergio García Ramírez.

La prensa publicó numerosos artículos y declaraciones acerca de la sucesión presidencial. Las opiniones de los empresarios fueron buscadas con especial interés por ciertos medios informativos. La tónica de las respuestas de los dirigentes empresariales fue en el sentido de apoyar la idea expresa-

da por el presidente Miguel de la Madrid en su quinto informe de gobierno, en cuanto al proceso de transformación de las estructuras económicas y sociales puesto en marcha durante su administración como una tarea que requería más de un sexenio. Los líderes entrevistados por los medios de comunicación masiva también insistieron en la importancia de los problemas a enfrentar por el próximo presidente de la República, que pronunciarse por alguno de los aspirantes. La discusión de las personalidades, según ellos, debería relegarse.

Sin embargo, en mayo de 1987, *Excélsior*¹ publicó un texto en el que se analizan los antecedentes de seis de los precandidatos del partido en el poder. COPARMEX elaboró este documento para distribuirlo entre sus miembros —la mayoría ubicados en el norte del país y entre los que se cuentan importantes empresarios agrícolas—. El análisis se hizo, advierte el documento, teniendo en cuenta el criterio del liderazgo: veracidad, habilidades para el cargo e intencionalidad.

Los autores del trabajo "Presidencia 88-94, opciones del sistema" explican que la información presentada tiene por objetivo ayudar al lector a formarse un juicio sobre los aspirantes a la Presidencia. La presentación, señalan, está inspirada en una hoja de solicitud de trabajo; todos los datos son objetivos y las conclusiones son de quien lee: "el lector decide a quién se contrata".

Según los analistas de la COPARMEX, Ramón Aguirre Velázquez, en ese momento jefe del Departamento del Distrito Federal, tiene una carrera corta pero afortunada. Es considerado un político formado en las filas de la burocracia, y se le reconocen dos cualidades: eficiencia y habilidad política. Acostumbrado a tomar decisiones tanto técnicas como políticas, su desempeño al frente del DDF parece demostrar sus cualidades. Gobernar la ciudad más poblada del mundo en medio de la crisis económica, con grandes restricciones presupuestarias y habiendo vivido la experiencia de los sismos de 1985 sin que los problemas lo hubieran rebasado, constituyen su mejor carta de recomendación. Sin embargo, añade al documento, los defectos que le achacan sus críticos son dignos de reflexión: bohemio, provinciano y amigo de fiestas; "peligrosamente proclive al populismo", concluyen los analistas.

Manuel Bartlett Díaz, secretario de Gobernación, cuenta ya en ese momento, según el trabajo de la organización empresarial, con los pronunciamientos en su favor de dos influyentes políticos: Gustavo Baz y Rodolfo González Guevara. Bar-

tlett es presentado como un hombre experimentado, vinculado a figuras políticas de la importancia de Javier Rojo Gómez y Carlos Madrazo; no se le conocen trabajos que permitan identificar su ideología; es institucional, talentoso, se le considera un político "duro". Apreciación esta última que a los redactores les parece comprobable a partir de su desempeño al frente de la Secretaría de Gobernación: política de comunicación estatal agresiva, controladora; elecciones parlamentarias de 1985 con serias irregularidades en el padrón y en el proceso en muchos distritos, pero sin alteración del orden; cierre de espacios a la oposición a nivel municipal; nuevo Código Federal Electoral con avances y retrocesos.

En una sucesión presidencial en la que los tres principales precandidatos de la oposición: Cuauhtémoc Cárdenas, Heberto Castillo y Manuel Clouthier se han desempeñado en el sector empresarial² el secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal es, de entre los priístas, el que mayor identificación tiene con el sector privado. Alfredo del Mazo pasó a la política luego de una "exitosa carrera en la iniciativa privada bajo las órdenes de Alberto Bailleres". Su excelente desempeño en este sector aparece sin embargo, un tanto empañado por algunas decisiones adoptadas durante su carrera política. Si bien se resaltan algunos aciertos de su gestión al frente de la SEMIP, como las decisiones en torno a Fundidora de Monterrey y al proceso de desincorporación de las empresas del sector paraestatal, el documento señala que cuando fue gobernador del Estado de México financió un proyecto de "profundización estatista", las llamadas empresas paramunicipales. La misma ambigüedad puede observarse cuando tratan de aclararse sus vínculos políticos: Miguel de la Madrid, Fidel Velázquez, Alejandro Carrillo Castro, Gustavo Carbajal. En su contingente político se dice que además del grupo que formó en el gobierno del Estado de México, cuenta "con algunos elementos de la Corriente Democrática del PRI".

Jorge de la Vega Domínguez, presidente del CEN del PRI, destaca por ser el único precandidato de los contemplados por la COPARMEX, que ocupó posiciones de primera línea durante la "do ena trágica": los sexenios de Echeverría y López Portillo. Se le considera un negociador; un político pragmático, de centro, flexible, capaz de

² Según información proporcionada por la propia COPARMEX, Heberto Castillo y Cuauhtémoc Cárdenas fueron socios en la empresa Inde, S.A.; compañía constructora encargada de explotar el sistema trilidosa, creado por el Ing. Castillo. (V. *Excélsior*, 25 de junio de 1987).

El caso de Manuel J. Clouthier es bien conocido. Además de importante empresario agrícola del estado de Sinaloa, ha sido dirigente de la COPARMEX y del Consejo Coordinador Empresarial.

¹ Rangel M., J. Jesús, "Seis precandidatos, aprobados. Análisis de la COPARMEX", en *Excélsior*, 15 de mayo de 1987.

“encontrar acomodo con el desarrollo estabilizador, con el desarrollo compartido, con la administración de la abundancia y el nacionalismo revolucionario”, y de contar con colaboradores que provienen de las más diversas corrientes políticas: “moderados, ‘ifigenios’, socialistas”.

No hay datos en la biografía del secretario de Educación Pública que parezcan demasiado relevantes para los autores del documento. Miguel González Avelar es visto como un político serio, preparado, con tendencias intelectuales; con varios libros publicados de los cuales no se desprende una ideología; se considera que durante su desempeño al frente de la SEP hubo de enfrentar el conflicto con el grupo sindical Vanguardia Revolucionaria, y cedido finalmente a las demandas de Jonguitud Barrios y sus seguidores.

Carlos Salinas de Gortari es el único de los aspirantes que “posee un sistema de ideas ordenado, estructurado y propio. Es un político ideológico; no sigue la línea oficial sino que inspira la línea gubernamental. Es el ideólogo de la planeación. Su pensamiento está presente en el Plan Global de Desarrollo 80-82 y en el Plan Nacional de Desarrollo 82-88, que es la continuación del primero y cuya filosofía es de un estatismo sofisticado y tecnológico”.

En la presentación de los datos de Salinas llama la atención el énfasis que se hace en su cercanía con la izquierda, la cual tiene su origen en el mismo seno familiar. Según el documento de la COPARMEX, Raúl Salinas Lozano, padre del precandidato, pertenece a la generación de economistas formada por Eduardo Bustamante, de los “economistas políticos lopezmateístas de ‘la extrema izquierda dentro de la Constitución’ y la nacionalización de la industria eléctrica”.

Se añade que a la edad de 18 años Carlos Salinas tiene su primera experiencia política

al lado de un ferviente diputado cardenista, Gonzalo Martínez Corbalá, que años antes fuera miembro del Movimiento de Liberación Nacional, y después pasaría a la historia como el embajador en Chile en tiempos de Salvador Allende y como el mexicano condecorado por Fidel Castro por su labor en la embajada mexicana en Cuba (sic).

Por último se incluye el hecho de que “no pocos observadores han hecho notar que su consejero más influyente, José Córdova Montoya, fue nada menos que uno de los asesores del socialista François Mitterrand en la campaña de 1974”.

Los autores del documento no emiten un juicio acerca de la labor del secretario de Programación y Presupuesto: “si como todos los comentaristas coinciden, Salinas es el supremo artífice de la po-

lítica y estrategias económicas de este régimen habría entonces que analizar sus decisiones en el PIRE, super PIRE, PAC y nuevo PAC”. Consideran, sí, que sus tesis son interesantes.

Gracias al documento elaborado por la COPARMEX, los empresarios tuvieron un análisis detallado de las opciones que ofrecía el sistema. Los rasgos positivos y negativos de los aspirantes se presentaron desde la óptica ideológico-política de la organización que financió el trabajo, la cual, no hay que olvidarlo, ha jugado un papel central en la oposición a los tres últimos gobiernos, particularmente a raíz de las expropiaciones de tierras en Sonora decretadas por el ex-presidente Luis Echeverría. Aún quedaba por hacer el balance de las personalidades analizadas. Algunos salían mejor librados que otros. Todo dependía de la escala de valores con que se midieran.

De junio a octubre

A finales del mes de junio de 1987 se realizaron dos significativos eventos que sirvieron para que los entonces responsables de la SEMIP y de la SPP profundizaran en la explicación de los proyectos de modernización económica que sustentaban.

En Ixtapa-Zihuatanejo se llevó a cabo el Primer Seminario Latinoamericano de Reconversión Industrial los días 22, 23 y 24 de junio, organizado por las Secretarías de Comercio y Fomento Industrial y de Energía, Minas e Industria Paraestatal, que contaron con el apoyo financiero de organismos internacionales. Fue un evento de grandes proporciones (se calcula en mil el número de asistentes, entre ponentes, invitados, organizadores y periodistas, nacionales y extranjeros).

En su ponencia, presentada el último día del seminario, Alfredo del Mazo explicó que

la reconversión industrial forma parte (del) amplio y hondo proceso que persigue la adopción de un nuevo patrón de desarrollo, capaz de elevar la calidad, productividad y competitividad de los productos y servicios generados por el conjunto de la economía... No se trata, sin embargo, de un mero proceso técnico o económico; debe contemplarse como expresión de una vigorosa política de justicia social, que tiende a producir más para distribuir más y mejor.³

Desde su punto de vista, el Estado debe reducir su presencia “ante el surgimiento de nuevos hábi-

³ “La reconversión industrial en marcha: concertación de los sectores sociales”, en *La reconversión industrial en América Latina*, tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 28-29.

tos, estilos y tendencias que reclaman la ampliación de los espacios y responsabilidades concretas de los sectores sociales".⁴ En la industria parastatal, señala, se observan ya resultados de la reconversión, tales como el retiro del Estado de las áreas no estratégicas ni prioritarias; la readecuación de plantas para la incorporación de nuevas tecnologías, el saneamiento financiero de las empresas públicas ubicadas en las ramas que tienen un efecto multiplicador en el resto del aparato productivo.

En este acto participaron como expositores Vicente H. Bortoni, presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) y Juan José Moreno Sada, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA).⁵

Los días 25 y 26 de junio se realizó en la ciudad de México el seminario "Modernización económica y cambio estructural: principales tendencias a nivel mundial". El secretario de Programación y Presupuesto participó en la sesión inaugural con un discurso en el que presentó a la modernización económica y a la modernización política como partes de un proceso simultáneo de cambio para superar la crisis; y reconoció a la concertación como una fórmula para conciliar intereses y crear el consenso en torno al proceso de modernización.⁶

Los dos precandidatos en sus intervenciones habían hecho alusión a las que parecían preocupaciones centrales de los empresarios: la prosecución de la modernización económica y la negociación y conciliación de intereses en torno a esta modernización.

A lo largo de las siguientes semanas las entrevistas a los representantes de los distintos sectores se multiplicaron. Los líderes empresariales presenta-

⁴ *Ibid.*, p. 30.

⁵ Las ponencias presentadas por los empresarios son interesantes. Ambos ligaron el proceso de reconversión industrial con el de la integración latinoamericana. Para Bortoni los empresarios pueden jugar un papel fundamental en la integración latinoamericana, dado que son ajenos a los condicionamientos de la política internacional. Propone la búsqueda de la complementariedad industrial como punto de partida de un proceso que bien podría desembocar en la "creación de empresas nacionales, internacionales o transnacionales" en el ámbito latinoamericano.

Menos ambicioso resulta el planteamiento de Moreno Sada para quien la recuperación del crecimiento es decisiva para superar la crisis que atraviesan los países de América Latina. Para él, "los severos programas de ajuste aplicados por diversos países del área —cuyos costos, en términos del acervo de capital y niveles de bienestar han sido sumamente elevados— no bastan para emprender el camino del crecimiento". Por lo que deberán tomarse medidas que permitan reorganizar la industria latinoamericana, que permitan acceder a la modernidad tan buscada en la región. *Cfr.* "Complementariedad para la reconversión y la integración latinoamericana", *Ibid.*, pp. 41-44; y "La modernización como oportunidad y riesgo", *Ibid.*, pp. 45-47.

⁶ En *Cambio estructural en México y en el mundo*, México, FCE-SPP, 1987, pp. 13-20.

ron su posición acerca de los principales problemas que debería atender el próximo presidente de la República y algunos aceptaron definir los rasgos que se requerían en el sucesor de Miguel de la Madrid.

En entrevistas separadas, los líderes de la COPARMEX, Bernardo Aradvín, y de la Confederación de Cámaras de Comercio (CONCANACO), José A. Chapa, mostraron las amplias convergencias de sus posiciones. Los dos aludieron a algunas de sus tesis, inspiradas en la doctrina social de la Iglesia, o más exactamente, en la interpretación que a ésta le da el Partido Acción Nacional.

Chapa y Aradvín coincidieron en la necesidad de otorgar una mayor participación a la sociedad civil para solucionar sus problemas, sean éstos de índole económica o política. Para Chapa, el gobierno mexicano no respeta el principio de subsidiariedad, el cual define como "tanta sociedad como sea posible y tanto gobierno como sea necesario".⁷ En México, afirma Aradvín, hay una madurez social que se ha traducido en un rechazo al paternalismo perfeccionado que se expresa como estatismo.⁸

Proponen la aplicación de un programa basado en el modelo de la economía social de mercado. Es decir, aclara el líder de la COPARMEX, un modelo que se opone por igual al liberalismo a ultranza que a la excesiva intervención del Estado. Según el líder de los comerciantes la intervención del Estado en México explica que en la actualidad la economía informal haya alcanzado niveles alarmantes.

Los líderes empresariales identificaron los problemas que deberán ser atacados con mayor vigor por el nuevo jefe del Ejecutivo. Para Chapa la inflación es un cáncer que crea inseguridad económica y alienta la intranquilidad y violencia social:

vivimos en una especie de prostitución social que nos involucra a todos. Se crean tianguis o mercados informales donde se venden cosas robadas, contrabandeadas, y el consumidor dice que tiene derecho a adquirirlas porque son más baratas que en otros lados. Los dueños de los puestos no pagan nada a nadie y no les importa si la mercancía es robada o contrabandeada... No hablo de competencia desleal con el comercio legalmente establecido sino de un problema de seguridad social.

Bernardo Aradvín cree que debe definirse la modernización que se busca para el país. Para este

⁷ Entrevista con J. Jesús Rangel, *Excélsior*, 12 de julio de 1987.

⁸ Entrevista con J. Jesús Rangel, *Excélsior*, 18 de julio de 1987.

dirigente se requiere una mayor producción de riqueza y el aspecto político también es de gran relevancia. Insiste en el respeto a los resultados electorales y advierte que "sería sumamente grave que por primera ocasión... no hubiese en la población el consenso de que el presidente ha sido legítimamente elegido". El hombre que se necesita para la siguiente administración "debe ser un político de verdad", señala Ardavín.

"Debe tener sabiduría política", afirma Vicente H. Bortoni, presidente de la CONCAMIN. De él se espera que conduzca al país por el camino del crecimiento y de la estabilidad. Deberá "permitir el desarrollo de un país que está ávido por arrancar, sin caer en planes heterodoxos o en respuestas artificiales a nuestras hondas dificultades". Para el dirigente de la CONCAMIN, Miguel de la Madrid logró recuperar la confianza de los dueños del capital, por lo que la tarea de la siguiente administración será "retomar el sendero del crecimiento".⁹

Para Juan José Moreno Sada, presidente de la CANACINTRA, el sucesor de Miguel de la Madrid deberá continuar con el gradualismo en la implementación de las políticas; eliminar las altas tasas de interés y detener la inflación; no restringir las actividades productivas y entender "que es vital la economía realista". De acuerdo con el dirigente de la CANACINTRA se requiere la continuación de los esfuerzos de planeación y concertación. Hay cambios importantes como el de la apertura comercial y la reorientación del aparato productivo hacia la exportación que necesitan ser vigilados, ajustados y la concertación da la oportunidad de discutir, negociar. En el terreno político, considera pertinente abandonar las inercias centralistas y fortalecer a las distintas regiones del país. Demanda como cualidades del candidato a la presidencia "que tenga trabajo de equipo; que esté ligado a la sociedad y que promueva la concertación".¹⁰

Entre los inversionistas y operadores de Bolsa, asegura el presidente de la Bolsa Mexicana de Valores, Manuel Somoza, no hay pretensión de influir en la sucesión presidencial en ningún sentido: ni para apoyar a un candidato ni para imponer condiciones. Ellos buscan, asegura el líder, hacer saber al futuro presidente de la República su convicción de que debe haber continuidad en las políticas aplicadas por el gobierno que llega a su fin. Y Somoza enumera las líneas que deben continuarse: mantener la política de tasas de interés y

de tipo de cambio reales, proseguir con la apertura de la economía, reducir los subsidios y seguir con la desincorporación de empresas públicas. Palabras más, palabras menos que las expresadas por Agustín Legorreta, recién electo presidente del Consejo Coordinador Empresarial, al referirse al mismo tema.

Somoza, también presidente de la Asociación Mexicana de Casas de Bolsa habla de la disposición que existe en su gremio para ayudar al nuevo presidente, tal y como lo había hecho con el gobierno de De la Madrid. La Bolsa Mexicana de Valores, dice Somoza, ayudó al gobierno federal a financiar su déficit presupuestal; fue esta institución la que promovió mayormente los Certificados de la Tesorería; y a partir de 1986 comenzó a colocar las aceptaciones de los bancos.

A título personal expresa que en los siguientes seis años se requerirá de una "figura fuerte, de un liderazgo para guiar los destinos del país". El presidencialismo, a su juicio, es necesario por la poca madurez política del mexicano.

Manuel Somoza rechaza por infundadas las afirmaciones de que la Bolsa vive una fuerte especulación. Para él, lo que ocurría en esos momentos era que "se estaban restituyendo valores perdidos"; las empresas que cotizaban en la Bolsa recuperaron el valor que tenían en 1981: 21 000 millones de dólares, frente a los 700 millones que representaron en 1983.¹¹

Según el dirigente de los corredores, la cercanía del cambio gubernamental no contribuía de forma especial a explicar las alzas sin precedente en la historia de la institución. Opinión sin duda acorde con los postulados teóricos que explican el funcionamiento actual de las Bolsas, pero que fue desmentida por los hechos.

Un día después de la nominación de Carlos Salinas como candidato del PRI, la especulación bursátil alcanzó manifestaciones alarmantes. A partir de la apertura del mercado comenzó una demanda inusitada de acciones. Durante las dos primeras horas de actividad, el índice se elevó más de 25 000 puntos; pero al acercarse el mediodía, las operaciones comenzaron a revertirse: ventas masivas provocaron una baja acelerada que llevó a las autoridades encargadas de la regulación bursátil a cerrar las operaciones por espacio de 90 minutos. Los grandes inversionistas habían dejado sentir su poder.

Salinas aseguraba para los empresarios la tan ansiada continuidad. La modernización económica seguiría adelante y existía ya el compromiso de

⁹ Entrevista con Jaime Contreras Salcedo, *Excélsior*, 14 de julio de 1987.

¹⁰ Entrevista con J. Jesús Rangel, *Excélsior*, 17 de julio de 1987.

¹¹ Entrevista con J. Jesús Rangel, *Excélsior*, 14 de julio de 1987.

mantener la concertación para definir el ritmo y la aplicación de las políticas. Sin embargo, contrariamente a lo que podía esperarse por las declaraciones públicas de los dirigentes, su candidatura no fue bien acogida por el sector empresarial.

La campaña

Durante la campaña del candidato del PRI a la presidencia de la República, los empresarios fueron invitados a participar en los múltiples foros nacionales y locales que se organizaron con miras a la elaboración del programa de gobierno 1988-1994. No todas las organizaciones empresariales tuvieron la misma participación. La gran mayoría de los empresarios que asistieron a las reuniones fueron industriales afiliados a la CONCAMIN y a la CANACINTRA.

Las intervenciones de los representantes empresariales estuvieron por lo general orientadas a presentar una opinión sobre los problemas que constituían el tema de la reunión a la que asistieron. Cuestiones como la apertura comercial, el abasto de agua y la contaminación en sus diversas manifestaciones fueron las más frecuentemente tratadas por empresarios. No faltaron las peticiones de apoyo del gobierno a ciertas ramas industriales particularmente afectadas por la crisis,¹² ni las demandas de ampliación de obras de infraestructura que permitan la operación de la industria.¹³

Hay algunos planteamientos de dirigentes de organismos-cúpula sobre los cuales vale la pena detenerse por el peso político de los ponentes. Jacobo Zaidenweber, ex-presidente de la CONCAMIN, habló en la reunión de síntesis sobre "Contaminación del aire", en la que participaron los industriales del Estado de México. Salinas se mostró interesado en conocer su opinión acerca de si las medidas a aplicar para reducir la contaminación deberían ser actos de autoridad o si existía ya una conciencia entre los empresarios que los llevara a introducir voluntariamente equipos anti-contaminantes. Según el interrogado, el mayor esfuerzo debe provenir del gobierno. Sin embargo, considera que entre los empresarios existe preocupación por este problema, por esta enfermedad que padecen algunas ciudades, y que estarían dispuestos a asumir su responsabilidad, aun y cuando las empresas atraviesan un mal momento.¹⁴

La opinión de Juan José Moreno Sada acerca de las acciones que pudieran promoverse para industrializar el estado de Oaxaca fue que, además de mejorar las obras de infraestructura, se deberían crear "paraísos fiscales" que atrajeran a los inversionistas: cinco años de exención fiscal total, como ocurre en otros países, podría ser desde su punto de vista un detonador.¹⁵

Sin embargo, el avance de la desconcentración industrial y la apertura de nuevos centros de desarrollo regional no tienen perspectivas favorables, según Vicente Bortoni. La industria no ha vivido una buena época estos últimos tiempos por lo que a pesar de la importancia que tiene el hecho de crear nuevas industrias fuera del Distrito Federal, las grandes ciudades "siguen siendo muy atractivas para las empresas". Para que éstas salgan a provincia deberán darse facilidades al industrial, crear infraestructura y alicientes que convengan a los empresarios de que "la mejor inversión para el Distrito Federal es la que se haga fuera".¹⁶

Otros conocidos empresarios fueron invitados a participar en la campaña. Miguel Alemán Velasco, en ese entonces presidente del Consejo de Administración del consorcio Televisa, acompañó al candidato en varias giras. Participó en la reunión del Consejo Consultivo del IEPES sobre Nacionalismo y Soberanía, para explicar la forma como los medios de comunicación pueden participar en la defensa de la cultura nacional en un mundo profundamente interdependiente.¹⁷ Menos conceptuales fueron otras de sus intervenciones, como la celebrada en Acapulco acerca del agua. Allí propuso la cooperación de Televisa en apoyo a las campañas educativas que el gobierno instrumentara para evitar el desperdicio de este recurso.¹⁸

Gilberto Borja, presidente de ICA, fue consultado en su calidad de constructor para proponer medidas técnicas que contribuyeran a resolver la falta de agua en el campo.¹⁹

El ex-banquero Carlos Abredop Dávila presentó su punto de vista acerca del nivel adecuado del tipo de cambio para fomentar las exportaciones. Consideró que en el momento en que se realizó la reunión sobre Comercio Exterior, febrero de 1988, el tipo de cambio estaba suficientemente subvaluado como para cumplir con los propósitos buscados para ese año. Disintió de los empresarios

¹² V. *Discursos de campaña*, tomo VI, México, PRI, 1988, p. 336, y tomo II, p. 305.

¹³ *Ibid.*, tomo V, p. 294.

¹⁴ Intervención en la reunión sobre "Contaminación del aire", celebrada en Ecatepec, el 23 de febrero de 1988, *Ibid.*, tomo VII, p. 283.

¹⁵ Intervención al término de la reunión del CEPES de Oaxaca, 10 de diciembre de 1987, *ibid.*, tomo I, p. 359.

¹⁶ Intervención en la reunión del IEPES sobre "Zonas metropolitanas", Toluca, 21 de diciembre de 1987, *ibid.*, tomo III, pp. 240-241.

¹⁷ Celebrada en México, D.F., el 21 de enero de 1988, *ibid.*, tomo V, pp. 225-228.

¹⁸ Celebrada el 2 de diciembre de 1987, *ibid.*, tomo II, pp. 217-218.

¹⁹ *Ibid.*, p. 219.

que insisten en una mayor subvaluación, recordando los efectos negativos que una nueva devaluación traería: elevación de costos de producción, de precios y de salarios.²⁰

A juzgar por las respuestas obtenidas por la revista *Expansión* de parte de los dirigentes de 220 de las empresas más grandes del país, Carlos Salinas de Gortari no contó con el voto mayoritario de los grandes empresarios en los comicios del 6 de julio de 1988.²¹ Sus conceptos acerca de la función empresarial, sus propuestas sobre la participación de los empresarios en el esfuerzo por superar la larga crisis que hemos vivido en México, no fueron discutidos en las reuniones de su campaña, ni encontraron eco entre la comunidad de los negocios.

Conclusión

Los hechos ocurridos en la Bolsa de Valores al día siguiente de que se dio a conocer el nombre del candidato del PRI a la presidencia de la República, demostraron que los grandes capitalistas del país, aquéllos dedicados ahora a las actividades bursátiles, habían considerado necesaria una manifestación de fuerza, que no de entusiasmo como mucho se dijo en esos días.

¿Carlos Salinas no era entonces el candidato que mejor satisfacía las expectativas de los empresarios? La presentación biográfica elaborada por la COPARMEX, asentaba claramente que Salinas representaba una corriente ideológica inaceptable para ellos; lo mismo podía desprenderse de las declaraciones del dirigente de la CONCANACO. El "ideólogo de la planeación", el del "estatismo sofisticado", no podía ser la mejor opción para quienes sostienen que:

A partir de 1980, año en que la planeación gubernamental se instaló como criterio determinante en la toma de decisiones, la concepción clave sobre la que se elaboraron los documentos rectores es la del gobierno que, asumiendo la personalidad del Estado, por cuya rectoría se faculta como hacedor directo del desarrollo

y motor de la economía nacional, adquiere un protagonismo excesivo, que convierte en la práctica a la sociedad y a los gobernados, en espectadores o en simples complementos o instrumentos de la planeación y del quehacer burocrático.²²

Salinas aseguraba para esta corriente la continuidad en una concepción que hace del Estado actor y ejecutor. Es decir, la continuidad en los aspectos rechazados de la gestión de Miguel de la Madrid. Cabe la duda de si algún otro precandidato priísta hubiera podido lograr el asentimiento de estos empresarios. Probablemente no, porque su filiación político-ideológica los ubica en la oposición. Sin embargo, había otras opciones dentro del sistema que seguramente les resultaban pasables.

Los industriales afiliados a la CONCAMIN y la CANACINTRA son quienes mayor aceptación mostraron respecto al candidato. Sus dirigentes nacionales y locales participaron durante la campaña, y sus opiniones fueron solicitadas en diversas ocasiones por Salinas. Hicieron propuestas específicas y sus intervenciones evidenciaron que independientemente del discurso manejado, para ciertos grupos empresariales el Estado debe continuar jugando un papel activo en la promoción del desarrollo. Las opiniones expresadas a lo largo de la campaña demuestran que algunos empresarios siguen concibiendo su actuación económica y social de manera pasiva: arriesgar lo menos posible, esperar que el esfuerzo mayor provenga del Estado.

Poco pudo desprenderse de las declaraciones que los dirigentes del sector bursátil hicieron en los meses previos a la nominación. Fueron terminantes sus declaraciones acerca de la continuidad como condición exigida al nuevo presidente de la República. Los líderes de este sector puntualizaron los rasgos de la política económica que deberían mantenerse, so pena de que el país se sumergiera en el caos. ¿Qué motivó la acción especulativa del 5 de octubre de 1987? Hasta hoy sólo sabemos que el gobierno, a través de la Secretaría de Hacienda, permitió que las demandas judiciales iniciadas por algunos de los inversionistas que resultaron arruinados por las maniobras de los bolsistas durante los momentos más álgidos de la especulación, sigan su curso legal.

²⁰ Celebrada en Saltillo, 9 de febrero de 1988, *ibid.*, tomo VI, p. 330.

²¹ Según esta encuesta, de 220 dirigentes de empresas que respondieron al cuestionario, 8,5% respondió que votaría por el partido en el poder, 33% por el PAN, y 2,8% por Cuauhtémoc Cárdenas. La gran mayoría, más del 50% de los empresarios encuestados, expresó su rechazo al PRI pero omitió señalar el partido o candidato al que daría su voto. *Cfr. Tendencias económicas y financieras*, vol. II, núm. 79, 27 de junio de 1988, p. 8.

²² *Propuestas del sector privado*, México, COPARMEX-CONCANACO-SERVYTUR, 1988, p. 3.